



**UNIVERSIDAD  
ACADEMIA**  
DE HUMANISMO CRISTIANO

**FACULTAD DE  
CIENCIAS SOCIALES**  
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**ESCUELA DE PSICOLOGÍA, UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO**

**Sexismo Ambivalente en torno a la menstruación: experiencias de hombres y mujeres en distintos momentos del ciclo vital**

**Estudiante/s:** Belen Rivas B.

Victor Ibarra V.

**Profesor guía** Claudio Figueroa G.

**Tesis para optar al título de psicólogo y psicóloga.**

**Santiago, 2021**

## Resumen

El sexismo ambivalente es una forma de discriminación que existe en la cotidianidad y que no se cuestiona dentro de los discursos y prácticas sociales, puede mostrarse de manera hostil o benévolo, pero siempre posiciona a la mujer y disidencias por debajo de la posición del hombre. Uno de los factores por los que se ha discriminado a la mujer, es por la menstruación y esta ha sido la justificación para mantenerlas fuera del espacio público. Esta infravaloración además trae consigo tabúes, los que se reproducen en discursos y prácticas que se dan a diario en la sociedad. Esta investigación tiene como objetivo conocer las representaciones sociales sobre la menstruación, en base a la experiencia de hombres y mujeres en distintos momentos del ciclo vital, con una mirada crítica al sexismo. El carácter de investigación es cualitativo por lo que realizamos entrevistas semi estructuradas, analizadas bajo el análisis estructural del discurso. Como resultado, esperamos que los discursos y las prácticas sobre menstruación cambien de acuerdo al ciclo vital y al género de las personas.

**Palabras claves:** sexismo ambivalente, menstruación, tabúes, representaciones sociales, ciclo vital.

## Construcción del problema

El patriarcado es la base en la que se construye y se sustenta el bien económico, religioso y social, el cual ha sido y es administrado por las masculinidades (Fontella, 2008). El poder del patriarcado puede tener origen divino, familiar o fundarse en el acuerdo de voluntades, pero lo que prevalece es el dominio de los varones sobre las mujeres (Fontella, 2008). La jerarquización binaria de la sociedad, producto del patriarcado, afecta a la mujer y a las disidencias situándoles por debajo de la posición masculina. Uno de los factores por los cuales se les infravalora a la mujer, es la forma de comprender el ciclo menstrual, lo que afecta en diferentes formas su vida.

La mayor parte de las prácticas y normas sociales que dicta el patriarcado se manifiestan en lo que se ha denominado sexismo. Este concepto es entendido como una actitud

discriminatoria de quien infravalora a las personas del sexo opuesto o bien realiza distinciones de las personas según su sexo o género, como un reflejo de hostilidad hacia las mujeres (Glick & Fiske, 1996). El sexismo en el discurso de las personas es ambivalente, pues puede tener una connotación hostil o benévola, esta última connotación por lo general no es cuestionada por la sociedad. El sexismo benévolo se construye en base a actitudes aparentemente positivas hacia las mujeres, pero que las subordina a los roles tradicionales del patriarcado, como, por ejemplo, a través de la cortesía. En cuanto al sexismo hostil, reafirma el desagrado hacia las mujeres que se escapan del estereotipo que impone la cultura patriarcal (Glick & Fiske, 1996).

Botello y Casado (2015) describen que la menstruación es un fenómeno multidimensional, no solo biológico y psicológico, sino también es un fenómeno social y cultural. En este sentido, se puede sostener que las representaciones sociales en torno a la menstruación han fomentado conductas a lo largo de la historia que reafirma la connotación negativa que se le da al sangrado menstrual. Por ejemplo, las significaciones de los distintos ritmos e hitos hormonales de las mujeres han sido la piedra de tope para que estas puedan entrar en el ámbito público, promoviendo una conducta hostil hacia el sexo femenino, que se sustenta en el discurso de que las mujeres no pueden asumir cargos de responsabilidad debido a su menstruación (Botello & Casado, 2015).

Las nociones positivas de los hombres hacia las mujeres refuerzan sutilmente la dominación sobre éstas, por lo que el sexismo gira en torno a cuestiones de poder social. Desde la psicología política, se habla de la teoría del “orden de dominio social” (Radke, Hornsey, Sibley, Barlow, 2017) que se basa en la jerarquía de poder patriarcal, en el cual las personas que tienen rangos altos en la sociedad, en su gran mayoría hombres, se comportan de manera sexista (hostil y benévolo) con las mujeres que están dentro de estos espacios, y, ellas a su vez, sostienen esta jerarquía justificando el sexismo benévolo y su posición de inferioridad (Radke, Hornsey, Sibley, Barlow, 2017).

En este marco de consideraciones, comprender las representaciones sociales sobre la menstruación implicaría determinar qué se sabe (información), qué se cree, cómo se interpreta (campo de la representación) y qué se hace o cómo se actúa (actitud) frente a ésta (Botello &

Casado 2015). Por ejemplo, los discursos de algunas instituciones formales o públicas connotan negativamente la menstruación; como es el caso de la mirada médica/psiquiátrica en el Manual Diagnóstico y Estadístico de las Enfermedades Mentales (DSM-5, 2013) con el Trastorno de Disforia Premenstrual, este manual promueve la patologización de la menstruación bajo los parámetros de la salud mental hegemónica, en la cual se describen una serie de síntomas que las mujeres presentan en esta etapa del ciclo, lo que ha causado debate dentro de los y las profesionales de la salud mental, por dudas en cuanto a la trascendencia psicopatológica para considerarla como una enfermedad psiquiátrica. Por su parte, la religión judeocristiana que determina la sangre menstrual y el cuerpo femenino como impuro (Vásquez & Carrasco, 2016) genera discursos y prácticas que connotan negativamente la menstruación. También los agentes educativos fomentan el secretismo y la sesgada información sobre el ciclo menstrual, y, por su parte, las instituciones de salud sólo se remiten a la información sobre higiene y salud reproductiva (Vásquez & Carrasco, 2016).

Estas miradas conforman representaciones sociales sobre la menstruación que son socializadas por las instituciones y difundidas por los medios de comunicación, configurando discursos en las personas que probablemente se reproducen en prácticas simbólicas y concretas que afectan a las mujeres y disidencias. En este contexto resulta importante indagar en las representaciones sociales sobre la menstruación en Chile, considerando la necesidad de fortalecer el estudio de esta temática debido a la invisibilización y estigmatización del ciclo menstrual y las conductas sexistas hacia las mujeres, que limita significativamente la vida de las mujeres o personas que menstrúan.

### **Marco teórico**

Los estudios realizados, permiten observar la transversalidad de la menstruación como una construcción sociocultural que posee símbolos, representaciones y prácticas relacionados a las temáticas de género, poder, identidad, etnicidad, entre otros (Vásquez y Carrasco, 2016). Moscovici (como se citó en Mora, 2002) define que la representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la

comunicación entre los individuos; es un corpus organizado de conocimientos y es una de las actividades psíquicas gracias a las cuales las personas hacen inteligible la realidad física y social.

La transmisión de los discursos y prácticas sobre menstruación que emergen del tejido social, se reafirma con los discursos que difunden las instituciones que tienen el control social; instituciones como la de educación, salud, religiosas etc. (Vásquez y Carrasco, 2016). Las herramientas que tienen estas instituciones, como la publicidad, transmiten a la sociedad cómo es que deben enfrentar de manera concreta y simbólica el ciclo menstrual (Spadaro, d'Elia & Mosso, 2017).

Las complejidades propias del ciclo menstrual no se han estudiado en profundidad con un enfoque de género, la menstruación no es un asunto exclusivo de la mujer, sino que de diversos géneros menstruantes (Przybylo & Fahs, 2018). La jerarquía patriarcal ha invisibilizado el ciclo menstrual, como también ha generado representaciones sociales de connotación negativa, silenciando y ocultando la transmisión de información apropiada sobre el sangrado menstrual, generando discursos discriminatorios o sexistas de manera ambivalente (Radke, Hornsey, Sibley & Barlow, 2017).

Otras investigaciones dan cuenta que los discursos y conductas sexistas no son uniformes en la vida de las personas; cambian de acuerdo a la edad y el género (Hammond, Milojev, Huang & Sibley, 2017) y también dan cuenta que los significados y prácticas menstruales cambian de acuerdo al ciclo vital en que la mujer se encuentra. Estas investigaciones se realizaron sólo a mujeres, por lo que aún no se puede obtener información sobre el discurso de los hombres. Cabe destacar que en los estudios en que emergió la opinión de los hombres fue por medio del discurso de las mujeres y no directamente desde ellos.

### *Menstruación y Sexismo*

La sociedad patriarcal se basa en la jerarquización del poder social, en lo material y en lo simbólico este poder se hace presente en los ámbitos públicos y privados. El patriarcado, en términos discursivos, supone un origen biológico o natural a una serie de características

atribuidas a las mujeres y disidencias, las cuales, fomentan prejuicios que reproducen el alejamiento de éstas respecto a las esfera de poder y control social (Botello y Casado, 2015).

Los modos de comportarse, pensar y sentir de las personas menstruantes y no, más que tener una base natural y a-histórica se deben a construcciones sociales asignadas de manera distinta y desigual a las posiciones de género. Estas pautas de configuración psíquica y social dan lugar a la feminidad y la masculinidad y con ello a los roles de género. La teoría del sexismo ambivalente se basa en que las actitudes sexistas engloban dos ideologías positivamente asociadas y que ambas funcionan para mantener la desigualdad de género (Glick & Fiske, 1996). El sexismo al ser ambivalente no produce contradicciones en los discursos de las personas y, se ha arraigado en representaciones que reafirman la inferioridad de la mujer. Estas representaciones generan discriminaciones que se mantienen también debido a que algunas mujeres adoptan puntos de vista sexistas benévolos para protegerse de ambientes sexistas hostiles masculinos (Radke, Hornsey, Sibley, Barlow, 2017).

Sobre la base de estos antecedentes, parece razonable sostener que, en la cultura patriarcal, las representaciones sociales sobre la menstruación podrían expresar elementos sexistas, ya sean hostiles o benévolos hacia la mujer, tal como lo plantea la teoría del sexismo ambivalente. Esto quiere decir que, en los discursos y prácticas, la sangre menstrual es connotada negativamente, por lo que la mujer menstruante es rechazada; evidenciando sexismo hostil. En cambio, el sexismo benévolo se observaría en discursos y prácticas que sitúan a la mujer como el género débil necesitada de la protección del hombre, visibilizado como un acto de caballerosidad hacia estas (Radke, Hornsey, Sibley, Barlow, 2017). En síntesis, es razonable sostener que las representaciones sociales sobre la menstruación en mujeres y hombres, contienen los elementos propios del sexismo ambivalente.

### *Menstruación y Ciclo Vital*

La sangre menstrual tiene tres características básicas que hacen que tenga un impacto emocional mucho más fuerte que cualquier otra: es humana, se derrama independientemente de la voluntad de la mujer y está relacionada con el sexo y la procreación (Botello y Casado, 2015). Este impacto no puede ser explicado sólo por motivos psicológicos o biológicos, sino que

también sobre la base de los recursos simbólicos de la cultura. Este último elemento podría explicar los discursos y tabúes en torno a la menstruación (Botello y Casado, 2015).

La falta de conocimiento del propio cuerpo y del ciclo menstrual, debido a los tabúes, puede poner a las mujeres menstruantes en una posición en la que experimentan sentimientos negativos; como vergüenza por sus funciones reproductivas corporales y baja autoestima (Spadaro, d'Elia, Mosso, 2017). Esto conduce a mantener prácticas y discursos sobre la menstruación que la ubican en el espacio del ocultamiento y secreto, por ejemplo, al abordar la menstruación como un tema únicamente de mujeres y en el espacio privado, sin la posibilidad de visibilizar discursivamente como un asunto de carácter social.

De acuerdo con las investigaciones sobre el ciclo de vida de las personas, se destaca que, el desarrollo se considera como algo que está presente durante toda la vida (Baltes & Smith, 2004). Además, los eventos asociados al desarrollo en términos de tiempo y duración afectan de manera similar la vida de las personas (Baltes & Smith, 2004), al igual que impactan el tipo de sociedad y cultura, vale decir, el contexto socio- histórico de las personas a través del tiempo (Hammack, 2005). En este sentido, el evento menstruación si bien tiene un carácter biológico asociado al ciclo de la vida; en el caso de las personas dentro de la sociedad occidental, su significación estaría vinculada con las representaciones sociales que circulan en los contextos socio- históricos en las que están situadas.

Los diferentes momentos del ciclo de vida se pueden separar en: los primeros 20 años de vida, denominado adolescencia, la edad adulta hasta 59 años de edad y la vejez. El desarrollo de las personas se basa en eventos normativos y no-normativos (Baltes & Smith, 2004). Los eventos normativos se relacionan con las influencias históricas (guerras, depresiones económicas, revoluciones sociales, etc.) y la edad de las personas; en cambio los eventos no-normativos se relacionan con acontecimientos que pueden perturbar la secuencia y el ritmo del ciclo de vida, como ganar la lotería, cambios de carrera, reubicación, accidentes, enfermedades, etc. La significación de los eventos no normativos y normativos es dialéctica, entre interior y exterior, la biología y la cultura, la persona y la sociedad (Hammack, 2005.). En este sentido, el modo de

relación con la menstruación como evento no normativo se ve afectado por las representaciones sociales que circulan en torno al ciclo menstrual.

Según la investigación de Hammond, Milojev, Huang, Sibley (2017) el discurso bajo el sexismo ambivalente cambia dependiendo del momento del ciclo vital en el que están las personas. Por ejemplo, el sexismo hostil en hombres y mujeres tiene una fase alta en la adolescencia tardía, baja en la edad adulta y es alta de nuevo en las edades más avanzadas, lo mismo sucede con el sexismo benévolo en las mujeres. En cambio, el sexismo benévolo en hombres tiende a observarse de manera lineal en toda la vida. Considerando los resultados de esta investigación, es posible sostener que, dado que el discurso del sexismo ambivalente varía en la vida de las personas, las representaciones sociales en torno a la menstruación podrían ser diferentes dependiendo del momento del ciclo vital en que se encuentran.

Considerando los estudios previos, nuestra investigación se enfocará en personas que se encuentran en el segundo momento del ciclo vital, denominado adultez, y a partir de estas y sus discursos distinguiremos su experiencia con la menstruación en la adolescencia y en la adultez. Suponemos que las representaciones sociales sobre la menstruación en mujeres durante la adolescencia podrían ser preponderante los discursos sexistas hostiles, mientras que en la edad adulta puede existir una mirada más integradora sobre la menstruación, no tan marcada por el sexismo hostil. Y en el caso del género masculino, el discurso sexista benévolo en torno a la menstruación se mantendría presente en los dos momentos del ciclo vital a estudiar.

Los discursos sexistas se hacen presente en el cotidiano social y generan tabúes y prejuicios sobre la menstruación. Por lo tanto, considerando la existencia y aportes de los estudios previamente mencionados, y situados desde las representaciones sociales, creemos importante profundizar sobre la menstruación y los discursos y prácticas de personas menstruantes y no, esto, considerando la menstruación como fenómeno multidimensional, que puede visibilizar la ciclicidad de las mujeres y disidencias, y no limitar el conocimiento sobre este.

Teniendo en cuenta las investigaciones previas, consideramos pertinente hacernos las siguientes preguntas ¿Se evidencia sexismo ambivalente en los discursos y prácticas en torno a la

menstruación en mujeres y hombres? y ¿Cuáles son los cambios que se perciben sobre la menstruación considerando dos momentos del ciclo vital ?.

### **Objetivo General**

Conocer las representaciones sociales de la menstruación en distintos momentos del ciclo vital y en distintos géneros, reconociendo posibles elementos sexistas.

### **Objetivos Específicos**

- Analizar los discursos sobre menstruación de mujeres y hombres, en el segundo momento del ciclo vital.
- Identificar elementos propios del sexismo ambivalente en el discurso de hombres y mujeres sobre menstruación.
- Diferenciar los cambios que se perciben sobre la menstruación en dos momentos del ciclo vital; adolescencia y adultez.

### **Método**

#### **Participantes**

La muestra contemplada son 4 personas; 2 mujeres y 2 hombres; las cuales se encuentran en el segundo momento del ciclo vital, denominado Adultez (desde 20 a los 59 años), pertenecientes a la Región Metropolitana y que estudian en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, esto debido a la factibilidad de la investigación. Para acceder a la muestra, se realizó un llamado en redes sociales, concretamos la entrevista y luego comenzamos con el análisis de estas.

#### **Estrategias de producción de información**

Utilizamos como técnica de producción de información la entrevista semi estructurada, la cual cuenta con preguntas definidas previamente, manteniendo un guión orientado a los objetivos de la investigación (Hernández, 1991) Esta estrategia nos permitió ir modificando las preguntas de acuerdo a las respuestas que fueron emergiendo durante el proceso de entrevista. Con el fin de

profundizar sobre las experiencias y saberes de las personas entrevistadas en torno a la menstruación y el ciclo menstrual. Para esto, se consideraron preguntas como: ¿cuándo fue la primera vez que te enteraste sobre este tema?; podrías hablarme de cómo fue, que te dijeron, sentiste o pensaste?; ¿crees que ha cambiado tu creencia acerca de la menstruación desde la primera vez que escuchaste de ella hasta la actualidad? .

## **Diseño**

Esta investigación utiliza un enfoque cualitativo, debido a que este considera una dimensión subjetiva del ser humano, buscando diversidad de explicaciones y de comprensiones de los hechos sociales donde el sujeto aparece como actor principal de su cultura y realidad (Martinic, 1992). Se posiciona desde un paradigma constructivista, ya que ontológicamente y epistemológicamente se entiende que la realidad es una construcción social y experiencial (subjetivista) como lo plantean Guba y Lincoln (citado en A. Denman; Haro, 2004) Los resultados de esta investigación se formularon a través de los hallazgos que emergieron de la entrevista y el análisis de esta. El diseño es de tipo discursivo, inspirado en el análisis estructural del discurso como perspectiva teórica y metodológica y de carácter exploratorio debido a que es una de las pocas aproximaciones a las representaciones sociales sobre menstruación que incluya el discurso tanto de hombres y mujeres, e identificando diferencias en distintos momentos del ciclo vital y los elementos propios del sexismo ambivalente desde el área psicológica.

## **Procedimiento**

Para realizar las entrevistas publicamos en redes sociales de la universidad, expresando cuáles eran los objetivos de la investigación y declarando cuáles eran las características de las personas para participar de esta. Ellos y ellas nos contactaron vía correo electrónico y consensuamos el día y horario para realizar la entrevista, la cual tuvo lugar en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Cuando nos encontramos para la entrevista, nos presentamos y dimos a conocer el documento Consentimiento Informado, en el cual describimos cuales son los objetivos de la investigación y también acordamos un tratado de confidencialidad y le comunicamos que la entrevista sería grabada en audio. Luego de esto, comenzamos la

entrevista basada en el guión de entrevista en el que previamente habíamos trabajado. Luego de realizar las entrevistas, las transcribimos y comenzamos con el análisis estructural del discurso.

### **Análisis de los datos**

Para llevar a cabo el análisis de las respuestas, en primera instancia transcribimos las entrevistas, luego las leímos en conjunto e identificamos en los discursos, las prácticas, creencias, saberes y posiciones ante la menstruación que más se repitieron; discutimos cuáles eran las más relevantes en cuanto a la investigación y definimos categorías. Para analizarlas, las contrastamos con una categoría completamente opuesta y al conjunto de estas dos categorías las titulamos o determinamos como “totalidad”. A la cual, posteriormente, otorgamos valoración afectiva y/o ética, positiva o negativa, de acuerdo a lo que se percibió en la entrevista y salió del entrevistado o entrevistada.

Luego trabajamos con todas las totalidades que emergieron en la investigación, en este paso, llamado “condensación”, generamos relaciones estructurales entre las totalidades y bajo esas relaciones es que logramos visualizar cuáles son las representaciones sociales en torno a la menstruación.

La herramienta para analizar las entrevistas es el análisis estructural del discurso; este método de análisis se utiliza en el estudio de las representaciones sociales, proponiendo reglas y procedimientos para definir los principios que organizan las representaciones sociales sobre problemas o prácticas específicas (Martínez, 2006). El análisis estructural del discurso es un método y a la vez una teoría sobre lo social, el discurso no puede analizarse independientemente de una teoría sobre lo social y de las relaciones sociales en las cuales éste se origina (Martinić, 1992). Bajo estas líneas de conocimiento es importante considerar que los discursos en torno a la menstruación se generan en una situación real donde hay una interacción o juego comunicativo (Martinić, 1992). En términos generales, este método busca comprender los hechos simbólicos a través de la identificación de unidades básicas de sentido y sus relaciones, para posteriormente articularlas en un modelo de acción (Martinić, 1992).

### **Aspectos éticos**

Para realizar esta investigación los resguardos éticos para con los y las participantes que respondieron la entrevista fueron, en primera instancia corroborar que son estudiantes de primer año de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano; al contactarnos con ellos y ellas, establecimos que la forma de contacto fuera vía correo electrónico. Al llegar al momento de la entrevista, le presentamos un documento llamado “consentimiento informado” (ver anexo pág. 26) donde se declaran los objetivos de la investigación, se le informa que la entrevista será grabada en formato audio y que su identidad será resguardada. También le informamos que al terminar la investigación, se le enviará el trabajo finalizado.

### **Resultados Esperados**

Luego de revisar los artículos que sirvieron como insumo para esta investigación, esperamos que los resultados demuestren que las representaciones sociales, los discursos y las prácticas en torno a la menstruación tengan características propias del sexismo ambivalente, las cuales cambian dependiendo del género de la persona y del momento del ciclo vital en la que se encuentre.

El sexismo ambivalente se podría apreciar en los discursos y prácticas con las cuales las personas enfrentan la menstruación; estas representaciones sociales cambian de acuerdo al momento del ciclo vital que atraviesan las personas. En este sentido, creemos que en el primer momento del ciclo vital, es decir, adolescencia; se marcará hostilidad en cuanto a los discursos y prácticas en torno a la menstruación; por otro lado en la edad adulta se distinguirá elementos propios del sexismo benévolo.

Por otra parte, los discursos y prácticas sexistas en torno a la menstruación cambiarían de acuerdo al género de las personas. Postulamos que, las representaciones sociales conllevan una forma estructurada de cómo enfrentar la menstruación de acuerdo a los roles binarios del sistema patriarcal. Es decir hombres, mujeres y disidencias, enfrentarían el fenómeno menstrual dialecticamente entre lo individual y lo establecido socialmente.

### **Evaluación de la factibilidad**

Para esta investigación las personas que participaron se encuentran en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Determinamos que las personas que responderán la entrevista deben estar cursando el primer año de su carrera, esto con el fin de encontrar experiencias y saberes que no hayan sido performados por conocimientos académicos dentro de la universidad; además, establecimos que la edad mínima de las personas es de veinte años, lo que está dentro del margen de edad de los y las estudiantes de la universidad y dentro del momento del ciclo vital que quisimos estudiar. En términos de infraestructura y materiales para realizar las entrevistas y posterior análisis, contamos todas las condiciones para llevar a cabo la investigación.

## **Resultados**

### **Resultados**

En los discursos de las y los entrevistados, y a propósito de la menstruación, ciclo vital y sexismo, es posible extraer diferentes oposiciones marcadas por el valor positivo o negativo que se le otorgue a la menstruación y su ciclo. Estos elementos valorativos aparecen por lo general cuando se realizan juicios y creencias sobre la menstruación, su ciclo y experiencia de esta.

#### **1.Totalidad: Ciclo vital y sexismo; mujer**

---

##### **Texto 1, mujer: Menarquía**

*“bueno es como lo que conocemos todas las mujeres que cuando nos llega la menstruación como que nos convertimos, pasamos de ser niñas a ser mujeres”*

##### **T1= Ciclo Vital**

	<b>A</b>		<b>B</b>
c.1	(Ser niña)	/	(Ser Mujer)

---

##### **Texto 2, mujer: Características de la mujer durante el ciclo menstrual en edad adulta**

*“Sipo es un antes y un despues porque fue incomodo porque se te viene todos los cambios, asi como que te salen pechugas, eeh las caderas igual como que se te agrandan un poquito, entonces igual da verguenza que vean mis cambios ... Después cuando ya vay creciendo lo vas naturalizando obviamente, es un proceso super natural, pero la estigma que se le tiene es como tabú”*

**T2 = Sexismo**

**A**

**B**

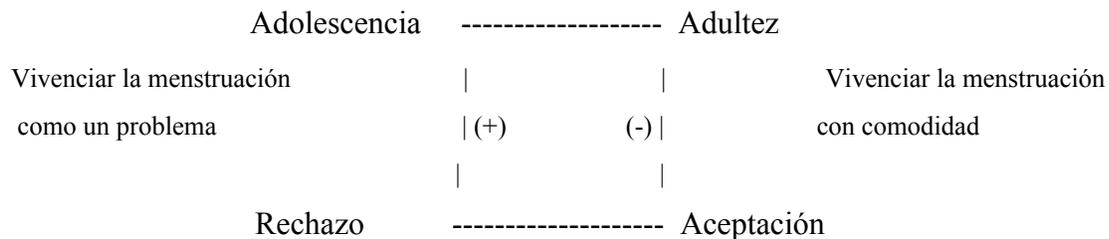
c.2 (Aceptar la menstruación en la adultez) / (Rechazar la menstruación en la adolescencia)

*I índice de valoración explícito: ciclo vital y sexismo: mujer*

	+		-	= valoración
c.3	(Ser niña, aceptar la menstruación en la adultez)	/	(Ser mujer, rechazar la menstruación en la adolescencia)	experiencia sobre la menstruación

El ser niña y ser mujer, no implica una valoración positiva o negativa, sino más bien da cuenta de la transición del cuerpo femenino cuando el hito de la menarquia se hace presente. De este modo podemos observar que la mujer en la adolescencia vivencia la menstruación como un problema y le da un juicio valorativo negativo, mientras que en la adultez se vivencia la menstruación como un fenómeno natural con un juicio valorativo positivo.

*II Condensación de totalidad ciclo vital y sexismo; mujer*



En cuanto a los cambios que se reconocen en el discurso de las mujeres que participaron de la investigación, el resultado es que, existe una clara negación y rechazo por parte de las mujeres hacia la menstruación durante el primer momento del ciclo vital o adolescencia; la limitada

información sobre menstruación y el impacto de esta nueva condición, se une con los cambios propios del cuerpo (crecimiento de caderas, pechos, bellos, etc) y generan que se perciba la menstruación como una carga de género, el convivir con nuevas emociones, y connotar la menstruación con características como lo son sufrimiento, irritabilidad y debilidad, hacen que convivan con ella de manera negativa, lo que conlleva al secretismo y a la generación de tabúes en torno a la menstruación. Esta forma de enfrentar la menstruación presenta elementos propios del sexismo hostil.

En cambio, en el segundo momento del ciclo vital, adultez, se asocia con ser conscientes de la menstruación, se aprecia aceptación del ciclo menstrual; esto porque, pasando los años, las mujeres se van familiarizando a su nuevo cuerpo cíclico, además, se enfrenta la menstruación con otras miradas que nacen de espacios antipatriarcales, los cuales reivindican la menstruación y la ciclicidad de la mujer. La información fuera de los espacios institucionales integran la emocionalidad de cada momento del ciclo menstrual reconociendo oportunidades en cada una de ellas. Características como manifestaciones artísticas, intelectuales que dotan de poder y fortaleza, vivenciando la menstruación con comodidad.

## **2.Totalidad: Ciclo vital y Sexismo; Hombre**

---

### **Texto 3, hombre: ciclo vital y sexismo**

*“cuando chico eh se miraba mucho en el sentido del pudor que también es una cosa de la edad o que uno va aprendiendo y era como muy... básicamente era algo asqueroso, al día de hoy no es algo así, es algo natural que comprenden las mujeres, biomujeres en su etapa fértil”.*

#### **T3 = Ciclo Vital**

**A**

**B**

c.4 (Menstruación es asquerosa) / (Menstruación como natural de la mujer)

---

### **Texto 4, hombre: ciclo vital y sexismo**

*“Fue una situación en que yo no supe qué hacer, ponte... yo trabajo con muchas mujeres y por ejemplo me ha pasado de que “me podi ir a comprar una toalla higiénica?” ya ... o esto... o un tampón.. ya.. yo no tengo drama con eso, pero en ese entonces yo tenía cuánto...Nose, 13 años... era difícil, peluo, claro fue..que hago?, y salí y le*

*pedí ayuda a otra profesora y le conte un poco así como más en privado, que entre paréntesis era como un poco más joven, y ella en realidad como que le prestó ayuda, bueno, y eso, pero, pero eso fue y en realidad en ese entonces yo no sabía que hacer y eso fue lo primero desde fuera de cómo lo protocolar del colegio con la regla.”.*

**T4 = Conocimiento y conducta frente a la menstruación**

**A**

**B**

c.5 (Saber reaccionar frente a la menstruación) / (No saber reaccionar frente a la menstruación)

I. *índice de valoración explícito: ciclo vital y sexismo: hombre*

	+		-	= valoración
c.6	(Menstruación como fenómeno natural; conociendo más en profundidad sobre la menstruación, permitiendo saber cómo reaccionar frente a la menstruación.)	/	(Rechazo hacia la menstruación connotada como asquerosa; teniendo poca información sobre menstruación, imposibilitando reaccionar frente a esta de manera óptima)	Experiencias en torno a la menstruación

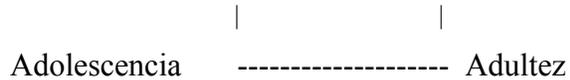
Se puede observar que el hombre le da juicio valorativo positivo al reconocer la menstruación como un fenómeno natural propio del cuerpo de la mujer; comprende que, al conocer un poco más sobre la menstruación pueden reaccionar cuando las mujeres cercanas requieren de su ayuda. Por otra parte, se observa que el hombre le da un juicio valorativo negativo al ver la menstruación en el primer momento del ciclo vital como asquerosa, atribuyendo debilidad e irritabilidad a las mujeres.

II. *Condensación de totalidad ciclo vital y sexismo; hombre*

Rechazar la menstruación

Empatizar con la menstruación





El hombre adolescente reconoce escaso conocimiento frente al ciclo menstrual, relata que este tema no es socializado, es connotado negativamente y se habla con secretismo y burla. Las primeras experiencias frente a la menstruación es cuando sus compañeras de colegio o hermanas, les solicitan ayuda con respecto a este tema. Relatan que ellos no saben cómo actuar en esos momentos. Además la sangre menstrual es objeto de burla ya que se le atribuyen características de debilidad, irritabilidad y se le denomina como asquerosa. Que el hombre adolescente otorgue características negativas a la menstruación, implica discursos y prácticas que tienen elementos propios del sexismo hostil.

Por otro lado, el hombre adulto, tiene información acotada sobre el ciclo menstrual y su conocimiento se acota al funcionamiento biológico del útero; percibiendo la menstruación como una característica de debilidad, pero con una connotación más positiva que en la adolescencia, ya que las mujeres se esfuerzan para continuar con sus tareas cotidianas. Esto implica que sienten empatía por los procesos propios de la mujer, como ellos lo determinan, evitando ir más allá de lo que les solicitan las mujeres cercanas en relación a la menstruación. En este segundo momento del ciclo vital, reconocen características positivas en cuanto a cómo conviven las mujeres con la menstruación, pero aun así connotan este momento con debilidad, en el cual los hombres solo interactúan desde el cuidado y el distanciamiento, demostrando así, elementos propios del sexismo ambivalente, en este caso, benévolo.

### 3. Totalidad: Tabú

---

#### Texto 5: Tabú en cuanto discurso

“pero siempre tiene que estar escondido, nunca se tiene que hablar, nunca se tiene que ver...entonces yo creo que esa es como la visión general que tiene la sociedad, pero nuestra sociedad con respecto a la menstruación”

**T5 = Tabú**

**A**

c.7 (aclarar, hablar, descubrir)

/

**B**

(ocultar, invisibilizar, censurar)

---

**Texto 6: Tabú en cuanto a prácticas**

*“restarle este tabú de la sociedad misma, que hasta el día de hoy existe y que no es tema muchas veces, no es tema, o sea mi mamá le compra las toallas a mis hermanas porque sabe que se las tiene que comprar y listo, pero no es como que ay ya hagamos la lista del supermercado el pan, la lechuga, la cebolla, el tomate y las toallas higiénicas, no, las toallas higiénicas no se anotan en un papel y ni se dice hay que comprarlas”.*

**T6 = Tabú**

**A**

c.8 (Naturalizar la menstruación)

**B**

(ocultar la menstruación)

---

**Texto 9 = Visibilizar la menstruación**

*“cuando me embaracé entre a participar.. comencé a participar en un grupo de mujeres, fue cuando también como que conocí el feminismo... y.... en este círculo de mujeres en el que participo y también tengo muy grandes amigas se habla mucho de la menstruación y muchas de ellas también que son guías de ginecología, etc, etc. entonces la menstruación es un tema que siempre está ahí, es un tema que siempre es importante para nosotras compartir”*

**T7= Tabú**

**A**

c.9. (la menstruación no debe hablarse ni verse) /

**B**

(la menstruación debe ser visibilizada)

---

*I. Índice de valoración explícito: totalidad tabú*

	+		-	= valoración
c.10	(visibilizar, aclarar, hablar y naturalizar la menstruación)	/	(ocultar, invisibilizar, censurar)	Tabú en torno a la menstruación

Socialmente se establece que la menstruación debe ocultarse y tampoco debe hablarse, se connota negativamente que la experiencia de menstruar sea compartida. Estas prácticas se basan

en los discursos de las instituciones y medios de comunicación que reafirman y perpetúan de manera simbólica y práctica la connotación negativa histórica que ha tenido la menstruación en la sociedad occidental y la invisibilización de la experiencia de menstruar.

*II. Condensación de totalidad Tabú*

Hablar sobre menstruación	-----	Silenciar la menstruación
Implicancia: No se generaría tabúes sobre menstruación	(+) (-)	Implicancia Se genera tabúes sobre menstruación.
Grupo de mujeres comparten información en torno a la menstruación	-----	Parte de la sociedad e instituciones reafirman connotaciones negativas en torno a la menstruación.

Que existan grupos de mujeres, autodenominadas como feministas, que trabajan difundiendo información en torno a la menstruación y que se visibilice hablando sobre esta, implicaría que no se generaran tabúes en cuanto a la menstruación. Por otro lado, que parte de la sociedad e instituciones dentro de esta, reafirmen las connotaciones negativas históricas sobre menstruación y que con esto se oculte silenciando la menstruación, implicaría que se generarían tabúes sobre la menstruación; obstaculizando el conocimiento y experiencias de las mujeres que menstrúan.

**Conclusión**

Al analizar los resultados obtenidos hemos logrado observar cuales son las representaciones sociales que tienen hombres y mujeres frente a la menstruación en diferentes momentos del ciclo vital; para presentarlos de forma más ordenada, hemos separado esta

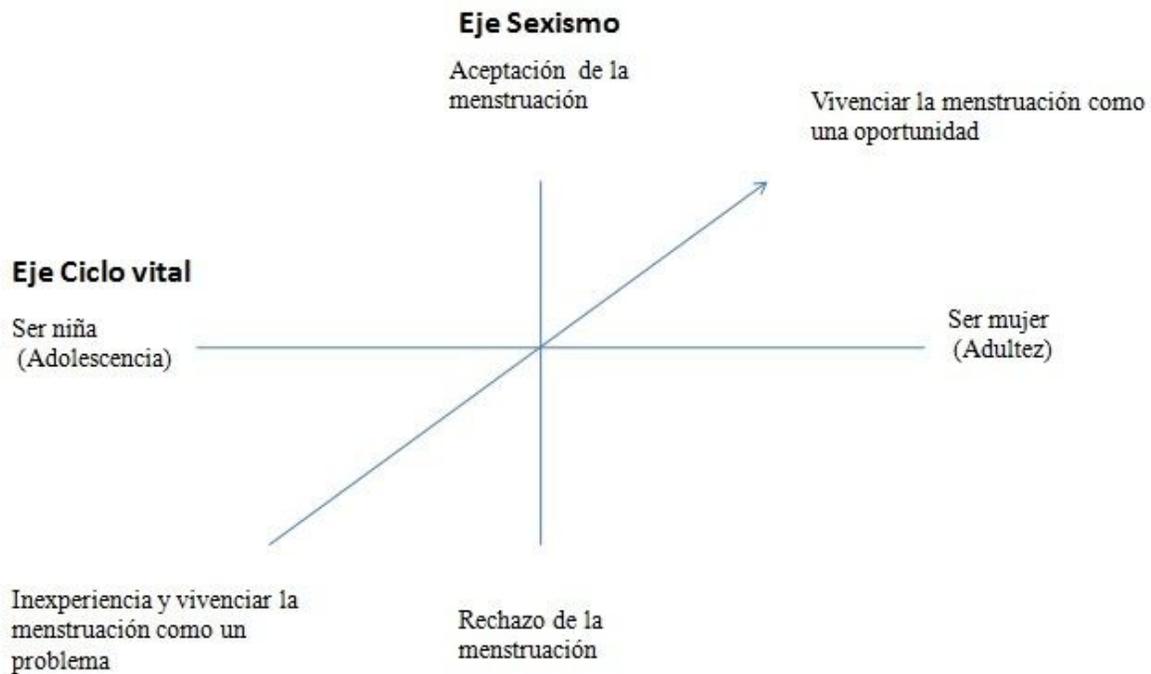
conclusión en el apartado “mujeres” y en el apartado “hombres”. Para luego reflexionar y vincular de manera general los antecedentes teóricos y los resultados de esta investigación.

### **Mujeres:**

Al llegar la menarquia es que las niñas, consideradas inmediatamente como mujeres debido a su primera menstruación, pueden obtener información sobre el ciclo menstrual; la cual, se remite a los cuidados higiénicos y la salud reproductiva, es decir, los cuidados para evitar embarazos. Williams (citado en Spadaro, d’Elia and Mosso, 2017) relata que el tabú en cuanto al secretismo sobre menstruación se interioriza a una edad temprana. El ser niña implica no tener conocimientos sobre menstruación y menos tener experiencia con ella, hasta luego de la menarquía, ya que, es en ese momento donde se comparte cómo es que la niña debe enfrentar la menstruación; se relata que la mujer se adentra a un universo de nuevas experiencias, emociones y concepciones de todo lo que involucra el ciclo menstrual y las temáticas tales como tabúes, perspectivas de abordaje de esta y sus cuidados.

Se determina que la información sobre menstruación, se transmite con secretismo y de manera segregada en cuanto a género. Socialmente se establece que la menstruación no debe verse, ya sea como manchas en la ropa o como sangre en la publicidad; y tampoco debe hablarse, se connota negativamente que la experiencia de menstruar sea compartida ya sea en grupos afines como de amigos y amigas o en la familia. Son ideas, creencias y prácticas que tienen algunas mujeres tan interiorizadas que pueden ayudarlas a vivir mejor o, por el contrario, a limitarles su propias vidas y las de sus familias (Botello & Casado, 2015). Estas prácticas se basan en los discursos de las instituciones formales hegemónicas y sus medios de comunicación que reafirman y perpetúan de manera simbólica y práctica la connotación negativa histórica que ha tenido la menstruación en la sociedad occidental y la invisibilización de la experiencia de menstruar, como se mencionó anteriormente. Que la menstruación socialmente no deba hablarse ni verse y que las instituciones y los medios de comunicación reafirmen la connotación negativa de la menstruación, implica que se generen tabúes en torno a la menstruación y el ciclo completo, debido al secretismo y poca visibilización sobre este fenómeno. Esto implica que se refuerce un mecanismo que compromete el conocimiento de las mujeres jóvenes sobre el

fenómeno, reforzando la ignorancia, las actitudes negativas hacia él y la vergüenza, lo que a su vez alimenta la transmisión del tabú, como lo relata White (citado en Spadaro, d'Elia and Mosso, 2017).



Las representaciones sociales de las mujeres en la adolescencia sobre la menstruación, está permeada por las instituciones formales, como educación, salud, religiosas, etc. que sostiene un discurso patriarcal, el cual dictamina cómo es que la menstruación debe enfrentarse de manera social e individual (Vásquez y Carrasco, 2016). La menstruación es percibida como carga, debilidad, irritabilidad, un tema del cual no se debe hablar y tampoco mostrar, ya que se carga con vergüenza. En cambio, las mujeres adultas comprenden la menstruación como un fenómeno propio de su cuerpo, el cual cuenta con diferentes ritmos, los cuales tienen potencialidades diferentes.

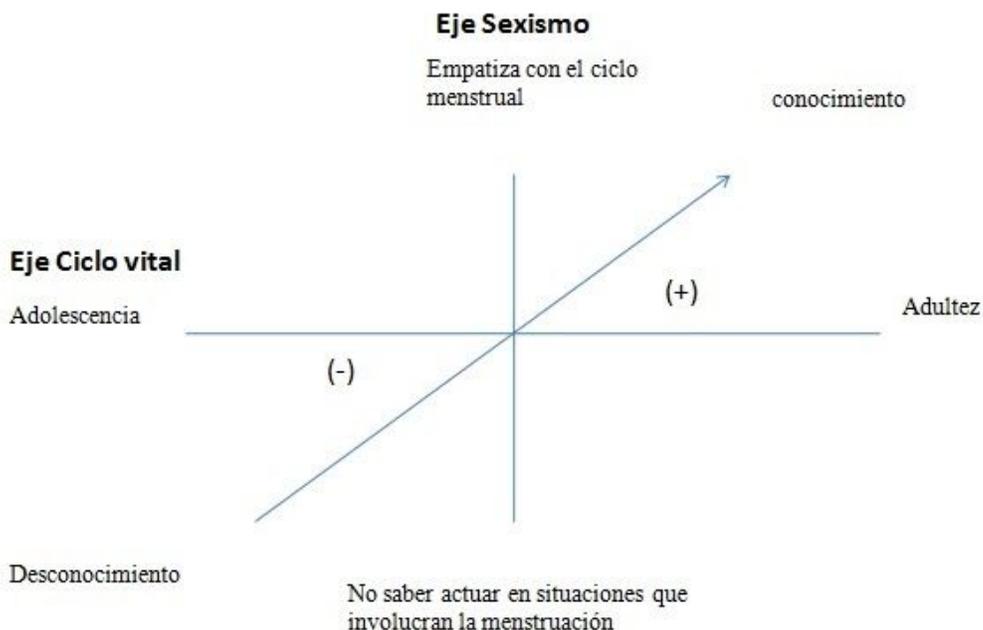
## **Hombres:**

Por otro lado, los hombres en la adolescencia dicen haber tenido escasa información sobre la menstruación y el ciclo menstrual completo, esto debido al secretismo que existe entre las mujeres o personas que menstrúan y a la manera segregada de educar sobre menstruación en cuanto a género, lo que los deja fuera de este saber; permitiendo que el tabú y las connotaciones negativas históricas permeen la actitud frente a la menstruación; el hecho de que la consideren asquerosa es un símbolo de esa carga histórica, de hecho Simon De Beauvoirm en su libro “el segundo sexo” describe que, en el momento en que la niña es capaz de reproducirse, se convierte en mujer y su cuerpo se representa como algo impuro. Esta falta de información hace que estos no sepan actuar cuando se enfrentan a situaciones en que una mujer les solicita ayuda en torno a la menstruación. Es por esto que, se manifiesta un grave problema de falta de educación sexual que, primero, divide a los hombres de las mujeres (en la diferenciación binaria) como si la menstruación fuese un tema prohibido de hablar con personas que no menstruen, lo que provoca la reproducción de eufemismos y tabúes sociales respecto a este tema (Castillo; Jarrín, 2018). Lo que hace mucho más difícil la comprensión sobre la experiencia de menstruar de las mujeres. En este momento del ciclo vital, las características que le atribuyen a la menstruación es de sufrimiento, irritabilidad y debilidad; demostrando que su discurso se mueve dentro de los parámetros del sexismo hostil.

Mientras que en la adultez, los hombres comprenden un poco más sobre el ciclo menstrual, esto debido a que en la experiencia de vida se enfrentaron a este fenómeno ya que sus compañeras, parejas, amigas o familiares, les solicitaron ayuda al momento de menstruar. Pero ese conocimiento se remite al funcionamiento biológico del útero y a algunos cuidados higiénicos. Dicen ser empáticos con los procesos propios de la mujer, pero evitan ir más allá de lo que ellas les solicitan; si bien dicen sentir admiración por las mujeres que aun con dolor uterino pueden continuar con sus funciones cotidianas normales, les atribuyen características como debilidad, emocionalidad o irritabilidad, lo que los lleva y obliga socialmente a comportarse de una manera protectora y "caballerosa" hacia las mujeres (Radke, Hornsey, Sibley,

Barlow, 2017). Por lo tanto se puede identificar que estos discursos y prácticas de los hombres entrevistados tienen características propias del sexismo benévolo.

Hombre



Por lo tanto, hombres y mujeres en la adolescencia enfrentan este fenómeno con elementos propios del sexismo hostil. Y en la adultez, las mujeres enfrentan la menstruación con aceptación, comprendiendo más su experiencia cíclica, connotandola de manera mucho más positiva, no representando elementos propios del sexismo ambivalente. Por otro lado, los hombres en este mismo momento, sienten empatía con las mujeres que están menstruando, un momento en el que consideran que la mujer está más débil y necesita de su ayuda, representando así elementos propios del sexismo benévolo.

	1er momento del ciclo vital: <b>Adolescencia</b>	2do momento del ciclo vital: <b>Adulthood</b>
<b>Mujeres</b>	elementos sexistas hostiles.	no se aprecian elementos del sexismo ambivalente.

<b>Hombres</b>	elementos sexistas hostiles.	elementos del sexismo benévolo.
----------------	------------------------------	---------------------------------

Es pertinente mencionar que entendemos que la menstruación no es exclusiva de la mujer, sino que de diferentes cuerpos que menstrúan, pero en esta investigación participaron personas que se identificaban como mujeres y hombres. Para futuras investigaciones puede ser interesante profundizar en las representaciones sociales sobre menstruación de los grupos que no pudieron participar en esta investigación.

La convocatoria se realizó sólo en una universidad y a un grupo acotado de personas, por lo que sería pertinente ampliar la convocatoria para conocer en mayor profundidad cuales son las representaciones sociales sobre este fenómeno.

Ya que el foco de investigación fue el segundo momento del ciclo vital y desde ahí tomamos las representaciones sociales del primer momento, puede ser importante obtener el discurso de las personas que están en el tercer momento del ciclo vital, es decir, vejez, para observar si es que hay cambios o no en el discurso y prácticas de ese sector de la sociedad.

Nos parece importante mencionar que falta investigación e información sobre este fenómeno desde el área de la psicología, la menstruación y los procesos propios de las y los seres humanos no deberían transformarse en temas tabúes. Instamos a las instituciones formales, sobre todo educación y salud, a abrir estos temas a la población, además, de integrar nuevos conocimientos y metodologías para que la transmisión de estos saberes liberen de connotaciones negativas a la menstruación.

La menstruación es diversa, como tipos de mujeres y personas que menstrúan existen; por lo que debe visibilizarse como un fenómeno de carácter social, no como un fenómeno únicamente privado e íntimo, los peligros de la contaminación de la sangre menstrual justifica la rigidez con que se ha apartado a las mujeres de actividades económicas, políticas o religiosas (Botello & Casado, 2015).

El menstruar es una experiencia que no solo se vivencia corporalmente, abarca emociones, formas de relacionarse, de vivir la cotidianidad diferente a la norma del patriarcado. Y esta forma de vivenciar la menstruación se refleja en cómo la sociedad enfrenta este fenómeno, por lo que considerar la menstruación como un fenómeno multidimensional es importante para comenzar a

cambiar las representaciones sociales sexistas que rondan a la menstruación, el ciclo menstrual, a las mujeres y disidencias.

## **Referencias**

- A. Denman; Haro, C., 2004. *Reseña de "Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social" de Catalina A. Denman y Jesús Armando Haro (comps.)*. Colegio de Sonora.
- American Psychiatric Association (2013) DSM V, Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales.
- Baltes, P. & Smith, J. (2004) Lifespan Psychology: From Developmental Contextualism Developmental Biocultural Co-constructivism, *Research in Human Development*, doi: 10.1207/s15427617rhd0103\_1
- Botello, A. & Casado, R. (2015) Miedos y temores relacionados con la menstruación: Estudio cualitativo desde la perspectiva de género, Scielo, España.
- Castillo; Jarrín, S., 2018. *Impacto social y cultural de la menstruación en Ecuador Proyecto de investigación*. Ecuador.
- Fontella (2008) ¿Qué es el Patriarcado?. Recuperado de <http://www.mujeresenred.net/>
- Glick, P. & Fiske, S. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*. doi: 10.1037 / 0022-3514.70.3.491
- Hammack, P. (2005) *The Life Course Development of Human Sexual Orientation: An Integrative Paradigm*. University of Chicago, Chicago, Ill., USA
- Hammond, M; Milojev, P; Huang, Y; Sibley, C. (2017) *Benevolent Sexism and Hostile Sexism Across the Ages*; Sage Journals; Universidad de Auckland, Auckland, Nueva Zelanda.
- Hernández, R; Fernández, C; Baptista, P. (1991), *Metodología de la investigación Quinta Edición*, México, pág. 418.

- Martínez, M. (2006) La investigación Cualitativa: Síntesis Conceptual, Perú, Revista Investigación de la Psicología.
- Martinic, V. (1992) Análisis Estructural: Presentación de un método para el estudio de lógicas culturales, 1992, Chile, Investigación para la Acción: Estrategias de Capacitación del CIDE.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social, 1(2).
- Radke, H; Hornsey, M; Sibley, C & Barlow, F. (2017) Negotiating the hierarchy: Social dominance orientation among women is associated with the endorsement of benevolent sexism. doi: 10.1111 / ajpy.12176
- Spadaro, G; d’Elia, S. & Mosso, C (2017) Menstrual Knowledge and Taboo TV Commercials: Effects on Self-Objectification among Italian and Swedish Women, Italia, Departamento de Psicología Universidad de Turín Turín Italia.
- Przybylo, E & Fahs, B. (2018) Feels and Flows: On the Realness of Menstrual Pain and Crippling Menstrual Chronicity. Feminist Formations, Volume 30, Issue 1, Spring 2018, pp. 206-229.
- Vásquez, M. & Carrasco, M. (2016) Significados y prácticas culturales de la menstruación en mujeres aymara del norte de Chile. Un aporte desde el género a los estudios antropológicos de la sangre menstrual; ed 2017; Chungara, Revista de Antropología, Chile.

## **CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Yo....., Cédula de Identidad N°..... acepto participar en el estudio “**TITULO DE INVESTIGACIÓN**”, y declaro lo siguiente:

1. Se me ha indicado claramente el objetivo general y los objetivos específicos del estudio.

2. Se me ha informado que la participación en este estudio, de carácter voluntaria, consistirá en una entrevista semiestructurada grupal de una duración máxima de dos horas que será audio grabada.
3. Se me ha informado que la entrevista será anónima y confidencial, y que una vez transcrita, los audios se conservarán como respaldo para este estudio. Por lo tanto, reconozco que la información que he facilitado para este estudio no será usada para ningún otro propósito distinto a los objetivos expresados y en todo momento se verá resguardada mi identidad.
4. Se me ha informado que el presente estudio se suscita en de la realización de una investigación para obtener el título profesional de psicólogo/a de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
5. Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.
6. Si requiere comunicarse por cualquier motivo relacionado con esta investigación, puede contactar a la docente guía de la investigación:

Nombre Prof. Guía:

Email: correo@docentes.academia.com

Claudio Figueroa

---

**Firma de Participante**

**Firma Investigador Principal (nombre)**

Santiago, \_\_ / \_\_ / 2019